¿QUÉ QUIERES, SEÑOR QUE HAGA,?

SE JUSTO Y COMPASIVO

CON TU HERMANO

Y CAMINA HUMILDEMENTE

CON TU DIOS

Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo.
(Lc. 10:27)

¿QUIÉN ES MI PRÓJIMO, aquí y ahora?

LO CARGÓ

Ve tu
y haz
lo mismo

COMO HERMANA FRANCISCANA
DE LA INMACULADA

haz de tu vida un signo del reino,
a través de los votos de obediencia, pobreza y castidad.

Mira hacia lo Alto y convierte tu corazón hacia el bien
libre, alegre y desapropiada de todo,
identificada con los más pobres

Edifica la hermandad por donde vayas

Déjalo todo, no mires atrás, haz del reino tu proyecto

VÉNDELO TODO, TOMA TU CRUZ Y SÍGUEME

Sirve a la fraternidad con sencillez,
que nadie se aparte de tu lado
sin haber encontrado la misericordia.

Administra los bienes de acuerdo al evangelio…
haz de tu mesa la mesa común

ACOGE SIN RESERVAS,
PON TU EMPEÑO EN QUE CADA HERMANA
ENCUENTRE SU PROPIO CAMINO

CAPÍTULO I	**¿QUIÉN ES MI PRÓJIMO?** Salir... primera pregunta consciente para ser persona. Raíces e identidad de la Congregación...
CAPÍTULO II	**UN HOMBRE BAJABA DE JERUSALÉN A JERICÓ** Opción vocacional... Escuchar la realidad con el corazón de Dios... despojarse ... implicarse...
CAPÍTULO III	**UNOS BANDIDOS LO MOLIERON A PALOS** Identificación con los sentimientos de Cristo... Cambio de mentalidad... Orar la vida... la misericordia como norma...
CAPÍTULO IV	**LE VIERON Y PASARON DE LARGO** Los "mayores" y los "menores", el implicarse dejándolo todo y el pasar de largo para no perder nada...
CAPÍTULO V	**... LO VIO Y SINTIÓ COMPASIÓN** Crear hermandad por donde vayamos... Acoger... abrazar la realidad... Amigas y hermanas de todos...
CAPÍTULO VI	**SE APROXIMÓ Y LE VENDÓ LAS HERIDAS** Cercanía... Eficacia... Corazón compasivo... Detectar necesidades... Disponibilidad... todos caben en nuestra casa...
CAPÍTULO VII	**LO MONTÓ EN SU CABALGADURA...** **Y LO LLEVÓ A UNA POSADA** Bajar de la cabalgadura... Dejar al otro ser el centro de mi vida... Discernimiento... Expansionar el bien...
CAPÍTULO VIII	**LO CUIDÓ** Amaos como yo os he amado... Proyecto común... Cuidado mutuo y solícito... Relaciones fraternas...
CAPÍTULO IX	**DIÓ DINERO AL POSADERO** **Y LE DIJO "CUIDA DE ÉL"** Los bienes en común para hacer realidad la liberación de los pobres... Uso evangélico de los bienes... Que nadie viva en la abundancia mientras otros pasan necesidad...
CAPÍTULO X	**VE TU Y HAZ LO MISMO** Por encima de toda ley, la ley de la caridad. No juzgar, acompañar, amar, acoger, ayudar a encontrar el propio lugar, aliviar las dificultades...

PROFESIÓN DE FE
Creo que son felices los que comparten,
los que viven con poco, los que no viven esclavos de sus deseos.

Creo que son felices los que saben sufrir,
encuentran en Ti y en sus hermanos el consuelo y saben dar consuelo a los que sufren.

Creo que son felices los que saben perdonar,
los que se dejan perdonar por sus hermanos, los que viven con gozo tu perdón.

Creo que son felices los de corazón limpio,
los que ven lo mejor de los demás, los que viven en sinceridad y en verdad.

Creo que son felices los que siembran la paz,
los que tratan a todos como a tus hijos, los que siembran el respeto y la concordia.

Creo que son felices los que trabajan
por un mundo más justo y más santo, aunque les cueste la vida.

Creo que son felices los que no guardan en su granero
el trigo de esta vida que termina,
sino que lo siembran, sin medida, para que dé fruto de Vida que no acaba.

Y creo todo esto porque creo
en Jesús de Nazaret, el Hijo, el hombre lleno del Espíritu, Jesucristo, el Señor.

MIENTRAS HAYA GENTE
Mientras haya gente que tiene hambre y que tiene sed,
mientras haya ignorancia y enfermedad,
mientras la guerra haga estragos,
mientras haya injusticias en alguna de las tierras de Dios,
yo soy el guardián de mi hermano
y no tengo derecho a lavarme las manos.

Un corazón "cansado"
Señor, mi corazón es débil,
y me avisa -tímida pero eficazmente-
de que está llegando su hora,
y Tu, que me conoces bien, tendrás misericordia de mí.

Se ha dado en pura gratuidad,
aguantando las tareas de cada día,
sin permitirse nunca un tiempo de descanso.

Gracias, Señor,
por esta bella parábola de servicio desinteresado a la vida,
por este testigo de tu delicadeza inquebrantable.

Convierte mi ser entero en un gran corazón
que sólo acierte a decir con sus latidos el sí del amor,
de la entrega sin condiciones,
de la identificación con tu voluntad.

Dame un corazón que exulte como el de María,
y guarde como un cofre la palabra de Dios para meditarla;
un corazón que escuche como el de Salomón,
que arda como el de los discípulos de Emaús,
que cante agradecido como Francisco de Asís
que mire misericordiosamente a los demás como Madre Francisca.

Dame un corazón manso y humilde como el de Jesús,
encarnación de tu amor infinito.
Un corazón que se convierta en el "Amén",
en el sí gozoso y permanente
de la adoración, de la alabanza
y de la acción de gracias.

No deseo otra cosa. Amén

COMO UNA TARDE TRANQUILA
Como una tarde tranquila, como un suave atardecer,
era tu vida sencilla en el pobre Nazareth.
Y en medio de aquel silencio, Dios te hablaba al corazón.

Enséñanos, Madre buena, cómo se debe escuchar
al Señor cuando nos habla,
en la tierra que dormida hoy descansa en su bondad

Enséñanos, Madre buena, cómo se debe escuchar
al Señor cuando nos habla,
a través del Evangelio, la Palabra que nos salva, y nos cambia el corazón

Y, sobre todo, María, cuando nos habla en los hombres
en el hermano que sufre, en la sonrisa de un niño,
en la mano de un amigo y en la paz de una oración

VIRGEN MARÍA, MADRE DEL SEÑOR,
DANOS TU SILENCIO Y PAZ PARA ESCUCHAR TU VOZ

**NOS INVITA,
UNA Y OTRA VEZ,
EN CADA CIRCUNSTANCIA,
EN CADA TIEMPO
Y LUGAR,**

A UNA SOLA **MISIÓN,**
A UNA SOLA **VOLUNTAD,**
A UNA SOLA **PROFESIÓN,**
A UNA SOLA **EXPERIENCIA,**
A UNA SOLA **DECISIÓN**

VIVID EL EVANGELIO